

Análisis de marcos interpretativos del proceso de independencia de Cataluña

Adrián Lejarza Vázquez
Martín Oteo Prego
Jokin Zaballa Ibarretxe
José Manuel León Ranero
josemanuelleonranero1@gmail.com

Recepción: 10-12-2014
Aceptación: 25-05-2015



Resumen

El presente trabajo versa sobre un análisis de marcos aplicado al proceso de independencia de Cataluña. A través de multitud de referencias, se visualiza la existencia de cinco marcos interpretativos del tema propuesto y se caracterizan tales marcos. Además, se vinculan la mayoría de los actores de la sociedad a tales marcos interpretativos, confrontándose éstos para visualizar sus diferencias. Por último, se exponen los objetivos perseguidos por cada marco y una conclusión.

Palabras clave: Marcos interpretativos, Cataluña, Independencia

Abstract

Abstract: The present paper deals with an analysis of frameworks applied to the process of independence of Catalonia. Through many references, the existence of five interpretive frameworks of the proposed topic displays and such frameworks are characterized. Furthermore, most of the actors of society to such interpretative frameworks, confronted them to display their differences. Finally, we exposed the objectives of each frame and a conclusion.

Keywords: Interpretative frameworks, Catalonia, Independence

1. Introducción

El trabajo que se presenta con esta introducción versa sobre un análisis de marcos aplicado a un tema de actualidad. El análisis de marcos, o *frame analysis*, como se ha definido, es el estudio de las perspectivas, sentidos e interpretaciones utilizados por los distintos actores sociales y políticos a la hora de reconstruir la realidad (Goffman, 2006). Se trata de una herramienta, creada por Erving Goffman en 1974, extremadamente útil para estudiar un tema de relevancia social.

La corriente del *frame analysis* se enmarca en lo que es conocido como construccionismo social, una larga trayectoria de estudios teóricos y empíricos que señalan hacia el origen contextual de los fenómenos sociales. Conociendo tal punto de partida, evidentemente contrapuesto a la teoría de la elección racional y la teoría de la movilización de recursos – entre otras-, se observa claramente la necesidad del concepto de esquema o marco interpretativo, que permite “dar inteligibilidad a los contextos de acción colectiva” (Hemilse, 2013: 2).

Cuvardic afirma la existencia de cuatro procedimientos de categorización de los procesos sociales, de las experiencias externas e internas al individuo: marco interpretativo, proceso de enmarcamiento interpretativo, paquete interpretativo y narración (2001). En definitiva, se trata de un concepto sociológico que señala hacia la categorización de las experiencias: el marco interpretativo es un instrumento pragmático que otorga sentido y permite la acción posterior –siempre en la dimensión colectiva.

Los estudios de *frame analysis* que se han realizado abarcan numerosos campos, como las políticas de igualdad europeas (Bustelo y Lombardo, 2006), spots políticos (Chihu, 2010), catástrofes (Viñas, 2009) y conflictos independentistas (Castelló y Capdevilla, 2013), entre muchos otros. Así, Montagut apunta hacia la inexistencia de una estricta metodología, teniendo que confeccionarse una metodología diferente dependiendo del elemento analizado y de la corriente en que se enmarque la investigación (2012).

En cuanto al asunto al que el presente *dossier* aplica el *frame analysis*, podemos decir que resulta una materia trascendental para el futuro político de España. En concreto, se trata del proceso de independencia de Cataluña. La elección de la cuestión en parte se justifica con lo ya planteado, pero se debe recalcar que toda investigación social –y política- tiene que aspirar, y poner todo el esfuerzo, a exponer las conclusiones en un plano práctico, alejado de lo teórico, proponiendo políticas públicas para resolver problemas comunes de la sociedad.

Durante la investigación, ha resultado evidente la categorización de cuatro marcos interpretativos sobre el tema planteado a nivel nacional. Estos son: independentismo firme, independentismo negociador, no independentismo negociador y no independentismo firme. Se entienden las cuatro denominaciones de marcos como una escala desde máximo al mínimo independentismo.

Se han identificado, asimismo, a muy diversos actores que poseen cada marco interpretativo. Así, también se propone una clasificación para los actores, con objeto de sistematizar y hacer legible el estudio. Existen tres tipos de actores fundamentales: poderes ejecutivos, partidos políticos y movimientos sociales; aunque se reconoce la existencia de

otros como plataformas, asociaciones, medios de comunicación, etcétera. En la medida en que tengan repercusión mediática e influencia social se hará el respectivo análisis del colectivo.

No obstante, además de los cuatro marcos interpretativos detallados, existe una esfera internacional de interpretación del tema propuesto, que incluye numerosísimas perspectivas y multitud de actores (gobiernos, medios, etcétera). Un capítulo estará dedicado por entero a esta cuestión. Por otro lado, el capítulo cuarto aborda la comparativa de los diferentes marcos interpretativos, ofreciéndose así una visión confrontada, y no individual, de éstos. Finalizando, habrá también espacio para unas conclusiones que ofrecen una visión global.

No es, como se ve, un estudio que recoja hechos cronológicamente. Aun así, se incluyen hechos relevantes como las elecciones autonómicas de 2012 o la consulta del 9 de noviembre de 2014. Son hitos que marcan cambios en los actores, que se integran en alguno de los marcos interpretativos que se describen. Evidentemente, los marcos interpretativos no varían con el tiempo, pero sí los actores que se integran en ellos, no pudiéndose establecer una pertenencia fija en el tiempo a cierto marco. No es un estudio que afirme ni explícita ni implícitamente ningún marco interpretativo, como tampoco es un trabajo que reconozca la validez de todos los enmarcamientos al mismo tiempo, sino uno que establece una descripción de tales elementos.

Marcos interpretativos nacionales

Independentismo firme

“En Cataluña ya hay una mayoría favorable a un Estado propio que se incrementa día a día”

Carme Forcadell. Presidenta de la ANC

En este capítulo se analiza el marco interpretativo denominado “independentismo firme”. Primeramente se caracteriza este tipo de enmarcamiento para después relacionarlo con los actores que puedan tener alguna vinculación con la descripción del propio marco. La determinación de estos actores no es sencilla y a ese objetivo se reserva un considerable espacio en este apartado. Por último, fijaremos los objetivos que tiene este marco en concreto.

El independentismo firme se caracteriza por la exigencia de la independencia de Cataluña, una conversión de la Comunidad Autónoma de Cataluña en Estado soberano, no vinculado políticamente con España. No obstante, dentro de este marco, como reflejábamos en la introducción, existen diferentes perspectivas que aquí se intentan exponer. El punto fundamental, que constituye el nexo de unión entre todas esas subvisiones, es el expuesto líneas arriba.

En general, podemos decir que tienen un sentimiento negativo hacia España y sus símbolos. Se considera a esta nación y sus estructuras como opresoras, como un elemento que impide la construcción de un Estado independiente. Por extensión, también es contrario este marco a otro, en concreto al no independentismo firme –ver sección 2.4.-. Este enfrentamiento viene del hecho de la negación de éste de la independencia de Cataluña y la afirmación de la soberanía española.

Tal y como dice Feito Higuera (2014), los planteamientos del independentismo catalán radical en relación a lo económico son dos: “Cataluña está oprimida económicamente por el resto de España y la independencia la liberaría de este yugo y permitiría a los ciudadanos catalanes alcanzar un paraíso de bienestar que hoy les está vedado por su pertenencia a España” (p. 4). Esto viene a revelar el citado sentimiento de opresión de este enmarcamiento, aunque tan sólo en la dimensión económica.

Siguiendo con el plano económico, no es incorrecto mostrar un cartel publicitario del partido Convergencia y Unió (CiU) –partido que más adelante se estudia-. En concreto, se hizo para la promoción del Día de la Fiesta de Cataluña (más conocida como Diada), del 11 de septiembre de 2013. El cartel –ver más abajo- muestra la cosmovisión del independentismo firme de una situación en la que el territorio “productivo” está siendo expoliado por un Estado “subsidiado”.



Fuente: ABC (2013)

En el plano histórico, el relato que viene siendo general es el que plantea el programa electoral de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) para las elecciones autonómicas de 2008. En conjunto, hace un repaso histórico por una historia de España centrada en asuntos catalanes, haciendo especial énfasis en las “limitaciones al autogobierno” y en el período de “exilio, represión, resistencia y clandestinidad” (2008: 7).

Quizá la tesis que aquí se sostiene se vea más claramente en un fragmento del folleto del simposio “España contra Catalunya, una mirada histórica (1714-2014)”, cuando hacía referencia a que “el objetivo [del simposio] es analizar con criterios históricos, desde el siglo XVIII hasta nuestros días, las consecuencias que ha tenido para el país la acción política, casi siempre de carácter represivo, del Estado español en relación con Catalunya” (2014: 2).

El Manifiesto por el No-Sí del Grupo de Reflexión para la Autonomía (GRA) expresa que son “reiteradas [las] provocaciones anti-catalanas del Estado español. Éste ha re-cortado competencias del gobierno de Cataluña y se ha cebado contra la lengua y la cultura catalana a través de legislaciones (ley Wert), resoluciones (Tribunal Constitucional), campañas (propaganda mediática anti-catalana), etc.” (2013: 6). La opresión y el anti-catalanismo son protagonistas de la denuncia de este texto.

A lo que hace referencia el anterior fragmento es a la dimensión política, además de otras cuestiones. Ciertamente, es común la denuncia de la modificación de catorce artículos del Estatuto de Autonomía de Cataluña por el Tribunal Constitucional, que se ve como un

ataque directo al “autogobierno” –que diría el entonces presidente de la Generalitat de Cataluña, José Montilla-.

Podríamos seguir encaminándonos en otras dimensiones a la demostración de ese sentimiento de opresión, pero se considera suficientemente probado ese extremo. Ahora la cuestión esencial es dilucidar más características del enmarcamiento del independentismo radical, además de las ya expuestas más arriba. No obstante, lo planteado conforma el núcleo de la caracterización.

Este marco interpretativo considera la existencia de una identidad específica del pueblo catalán. Además del relato histórico, este marco interpretativo provee de un listado de territorios que conformarían los denominados “Países Catalanes”, que comprenden la actual Cataluña y las Islas Baleares, partes de la Comunidad Valenciana, Murcia y Aragón y diversas zonas de Andorra, Francia e Italia. La “reunificación” de estas regiones es un objetivo para multitud de partidos y plataformas; prueba de ello es la inclusión en el programa electoral de ERC de afirmaciones como esta:

El reconocimiento del derecho de los habitantes del resto de territorios de los Países Catalanes a añadir la nacionalidad catalana a la española si lo desean. [...] La articulación del espacio comunicativo catalán, formado por los medios de comunicación de Catalunya y los medios de comunicación del resto de territorios históricos de los Países Catalanes (2012: 6).

Como finalización a esta caracterización del enmarcamiento que hemos convenido en denominar “independentismo firme”, debemos señalar determinadas manifestaciones de los representantes del Parlamento de Cataluña en el Congreso de los Diputados el día 8 de abril de 2014; manifestaciones que sirven para describir el marco que estamos analizando.

Es una constante la afirmación de que el pueblo catalán está mayoritariamente a favor de la independencia y de que existe una sensación de frustración y desafección –hacia España- de la ciudadanía de Cataluña. Como veremos más adelante, dentro de este marco existen diferentes sub-visiones, aunque todas manifestarían lo expresado por Joan Herrera - presidente de Iniciativa per Catalunya Verds (ICV)- en la fecha expuesta más arriba:

[Hoy] no lo van a encarar [debate sobre la independencia] y por eso hoy en Cataluña hay gente que quiere independizarse, pero hay gente que lo que quiere es distanciarse mucho, mucho, mucho de esa cultura política que lo impone todo como un rodillo y que no entiende la pluralidad (2014: 10).

Cabe hacer referencia a la heterogeneidad de los grupos que aquí se incluyen: desde partidos hasta movimientos sociales de muy diversos sectores e ideologías políticas. Lo que se expone a continuación es un listado de todos los colectivos que apreciamos comparten la caracterización arriba planteada, siempre con la justificación pertinente, en la medida en que tengan repercusión mediática e influencia social.

En cuanto a partidos políticos (tan sólo los que tienen representación), se considera que comparten este marco las siguientes formaciones: ERC, Candidatura de Unidad Popular (CUP), CiU y la coalición Iniciativa per Catalunya Verds-Esquerra Unida i Alternativa (ICV-EUiA).

De ERC se han referenciado dos elementos provenientes de su programa electoral. No obstante, y aunque prueban la vinculación de este actor político con ciertas características

del marco, este estudio no puede zanjar esta cuestión de esta forma. El programa electoral para las elecciones autonómicas de 2012 se titulaba “Un nou país per a tothom”, que se traduce por “Un nuevo país para todos”. De la introducción del mismo documento es este otro párrafo:

Nunca como ahora, el pueblo de Cataluña había manifestado de una forma tan clara, pacífica e inclusiva, la confianza y la convicción de que la independencia de nuestro país es imprescindible para continuar existiendo como nación, para proteger los derechos sociales de la ciudadanía, para desarrollar todo nuestro potencial como país y para garantizar la continuidad del estado del bienestar (2012: 4).

En general, no presentan grandes diferencias con la caracterización planteada, aunque el partido comprende diferentes sensibilidades. Podemos definir al partido como independentista y republicano, tal y como reflejan la mayoría de documentos de la formación.

Otro actor político poseedor de este marco interpretativo es la CUP. Partido de reciente creación, tiene representación en la cámara autonómica con tres parlamentarios. En su programa para los comicios antes citados se lee:

Forzaremos la ruptura de los Países Catalanes con los Estados ocupantes a través del ejercicio del derecho a la Autodeterminación del pueblo catalán. Defenderemos que sólo junto con la consecución de la emancipación social será posible tener éxito en el proceso para construir la independencia nacional (2012: 9).

Más adelante, la CUP declara:

Fomentaremos y facilitaremos la creación de los mecanismos que permitan generar un proceso constituyente para establecer las instituciones políticas comunes que permitan a la sociedad catalana gobernarse. Trabajaremos para el establecimiento de los mecanismos que permitan la construcción de una sociedad plenamente democrática a partir del ejercicio de la democracia real, popular, horizontal, participativa, directa, activa e inclusiva. La evolución de toda sociedad plenamente democrática es el socialismo (2012: 9).

Claramente observamos lo similares que son los postulados de esta formación con el marco interpretativo propuesto. Además, se muestra su ideología, socialista y anticapitalista, que tiene tres ejes fundamentales: democracia participativa, igualdad social y construcción nacional.

El penúltimo de los partidos que aquí se enmarcan es ICV-EUiA. Se trata de una formación con clara presencia que se declara de izquierdas y ecologista. En el programa electoral se refleja que:

Esta situación de conflicto [con España], en democracia, sólo se puede resolver mediante el ejercicio del derecho a la Autodeterminación, para que la ciudadanía pueda decidir el futuro de Cataluña sin límites y sea una ciudadanía con todos los derechos (2012: 131).

En cuanto al último partido, CiU, hay que decir que tiene muy variadas sensibilidades internas. Para empezar, es una coalición formada por Convergencia Democrática de Cataluña (CDC) y Unión Democrática de Cataluña (UDC). Quizá adelantando, esta última formación política se encuentra en el marco interpretativo denominado “independentismo

negociador”, así que aquí no la estudiaremos. Sí, en cambio, se va a reflejar la vinculación de la caracterización del marco actual con el partido CDC.

El presidente de CDC es el presidente de la Generalitat de Cataluña (Artur Mas). No se necesita adelantar que las tesis del independentismo firme se conectarán plenamente con los postulados de este partido. No obstante, CiU ha sufrido un cambio notable en su postura y discurso, quizá debido, no lo afirmamos, al pacto de gobierno con ERC. Antaño hubiera tenido cabida, la coalición completa, en el marco que estudiaremos en el siguiente capítulo.

Decía un medio de comunicación que “el decimosexto congreso de la formación [de CDC], que hoy se clausura, acabó con los eufemismos que siempre han rodeado los objetivos políticos del partido y decidió luchar por un “Estado propio” para Cataluña” (El País, 2012). Efectivamente, la independencia nunca ha sido uno de los objetivos explícitos de CiU.

En cuanto a los movimientos sociales, organizaciones o asociaciones varias, se pueden incluir las siguientes: GRA, Asociación de Municipios por la Independencia, Consejo Asesor para la Transición Nacional, Amigos de la Unesco, Asamblea Nacional de Cataluña, Cataluña Acció, Círculo Catalán de Negocios, Círculo de Estudios Soberanistas, Òmnium central, Plataforma por el Derecho a Decidir, Plataforma por la Lengua, Reagrupament y Solidaridad Catalana por la Independencia, entre muchos otros.

Todos estos colectivos pueden incluirse en este enmarcamiento. En general, defienden la independencia, el proyecto político es la prioridad. Hay muchos más ejemplos de grupos con marco interpretativo de independentismo firme, que se pueden relacionar con la caracterización arriba expuesta.

No hace falta definir otra vez el objetivo que marca esta perspectiva. Es evidente que el objetivo es la independencia de Cataluña del resto de España y que va dirigido a la población catalana en general. Esta meta también la tiene, como veremos, el siguiente marco interpretativo, pero con las suficientes diferencias –más que suficientes, como se verá– como para considerarlo otro marco.

Independentismo negociador

“No tiene sentido que convoquemos un referéndum que no sea legal. Cataluña no debe hacer nada que no sea legal”

Josep Antoni Duran i Lleida. Presidente de UDC

Como en el anterior capítulo, en este apartado caracterizaremos un enmarcamiento, que lleva por nombre “independentismo negociador”. Además, vincularemos los actores y encontraremos los objetivos perseguidos por este marco interpretativo. Con el anterior, conforman las dos propuestas fundamentales que tienen por objeto la independencia de Cataluña del resto de España. Puede haber otras, más radicales quizá, pero por supuesto tienen un menor peso en la sociedad catalana.

Por definición, el marco interpretativo denominado independentismo negociador ve que el “problema catalán”, como es establecido por algunos, debería resolverse por medio de una

consulta, como en el independentismo firme, pero siempre atendiendo a la legislación española, europea e internacional y buscando la mejor vía, en cuanto a bienestar de la población, para la independencia. El elemento “consulta” no es baladí en la medida en que hace referencia al auto-determinismo y no necesariamente al independentismo, aunque evidentemente pudieran darse los dos elementos conjuntamente (sobre ello y la conexión con los actores véase el apartado 2.3.)

Evidentemente, esta perspectiva no incluye a todos los actores ni todas las miradas existentes, pero sí es el núcleo del marco interpretativo una parte importante de los actores que intervienen en la vida político-social catalana. Para comprender mejor esta posición, es correcto transcribir aquí unas declaraciones de Duran i Lleida en el Congreso de los Diputados:

Le avanzo, y no es ningún tipo de amenaza, si usted no es capaz, como presidente del Gobierno, de dirigir, de encabezar una respuesta de Estado para dar respuesta a esa situación política de Cataluña, que tiene un gran apoyo social, se va a encontrar, y no es ninguna amenaza, simplemente con una declaración unilateral que algunos van a aprobar en el Parlamento de Catalunya de independencia (2013: 9).

Ciertamente, esta visión teme una declaración unilateral de independencia, que proclamarían algunos actores encuadrados en el independentismo firme, apostando por la auto-determinación de Cataluña; todo lo que se hiciese debería ser en coordinación con las autoridades españolas y apoyado o legitimado por la comunidad internacional -en concreto, por las instituciones de la Unión Europea y los principales aliados occidentales-.

Como el anterior enmarcamiento, éste tiene una aversión a los elementos constituyentes de España, pues considera a este país como el origen de las dificultades, por ejemplo económicas, que atraviesa la región. Sin embargo, no creen que la independencia arreglaría la mayoría de problemas de Cataluña –sí algunos-, viendo la solución a estas adversidades en una agenda reformista en materia económica -marcada por las instituciones europeas- y en otra agenda reformista en materia política –profundizando en la transparencia y en la erradicación de la corrupción.

Los actores que podríamos establecer en este marco interpretativo pueden ser, como dijimos más arriba, partidos políticos, movimientos sociales, asociaciones, etcétera. En concreto, de partidos encuadraríamos a Unión Democrática de Cataluña (UDC), pero no a Convergencia Democrática de Cataluña (CDC), que está clasificado como poseedor del marco descrito en la anterior sección –ver 2.1.-.

Para probar esa vinculación se puede utilizar las declaraciones de Duran i Lleida pues es presidente de UDC. Pero también podemos citar aquí a Antoni Font, vicesecretario de UDC:

Si Convergencia ha cambiado de registro [y ahora es independentista], en Unió no tenemos nada que decir. Pero sí reclamamos que nos dejen tranquilos, y que no hagan declaraciones que pretenden orientar el sentido de nuestro voto (El Mundo, 4 de enero de 2014, b).

Y sobre sus diferencias con sus socios en la coalición, CDC, dijo: “Si llega un momento en que hay planteamientos de CDC que para UDC son insostenibles o a la inversa, pues podría romperse la coalición” (La Vanguardia, 2013b).

No obstante, CiU se ha mantenido hasta ahora en una postura que bien podríamos definir como de independentismo negociador. Prueba de ello es esta frase pronunciada por el presidente de la Generalitat, declaraciones en línea con esa indefinición planteada:

Son tiempos para vivirlos con una gran unidad. Los grandes procesos que se plantea nuestro país [Cataluña] son los necesarios porque los reclama una gran mayoría de la sociedad catalana y son justos porque se plantean para beneficiar a una gran mayoría de catalanes y catalanas, los de hoy, pero también los de mañana (El Confidencial, 2013).

Hay múltiples colectivos que pueden tener esta perspectiva sobre el proceso de independencia de Cataluña. Hablamos aquí de asociaciones, plataformas, etc. Tan sólo ofreceremos un ejemplo evidente: el Instituto de Estudios Humanísticos Miquel Coll i Alentorn (INEHCA), vinculado a Unió.

En cuanto a los medios, los dos grandes periódicos de Cataluña, La Vanguardia y El Periódico de Cataluña, tienen posturas no coincidentes en torno al tema. Aun así, ambos rotativos se incluyen en el independentismo negociador, pues aunque afirman la independencia, sostienen una determinada vía hacia la misma. Es necesario añadir que tales medios varían sus posturas, no teniendo una línea editorial claramente definida en el tiempo, dificultando así su identificación en los marcos propuestos.

La Vanguardia publicaba el polémico editorial “La dignidad de Cataluña” criticando la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Cataluña. En ese sentido, se muestra la visión del rotativo, que tiene coincidencias con la caracterización tanto del independentismo firme y negociador:

Hay preocupación en Catalunya y es preciso que toda España lo sepa. [...] Hay un creciente hartazgo por tener que soportar la mirada airada de quienes siguen percibiendo la identidad catalana [...] como el defecto de fabricación que impide a España alcanzar una soñada e imposible uniformidad. Los catalanes pagan sus impuestos (sin privilegio foral); contribuyen con su esfuerzo a la transferencia de rentas a la España más pobre; afrontan la internacionalización económica sin los cuantiosos beneficios de la capitalidad del Estado; hablan una lengua con mayor fuelle demográfico que el de varios idiomas oficiales en la Unión Europea, una lengua que en vez de ser amada, resulta sometida tantas veces a obsesivo escrutinio por parte del españolismo oficial, y acatan las leyes, por supuesto, sin renunciar a su pacífica y probada capacidad de aguante cívico (La Vanguardia, 2009).

El Periódico de Cataluña realiza una crítica a los Gobiernos español y catalán señalando hacia las soluciones que se plantean desde el no independentismo negociador -aunque se clasifique al periódico dentro del independentismo negociador-, tal y como se puede observar en las siguientes líneas:

Suscribir, como hace buena parte del catalanismo, la crítica a la poda del Estatut en el Constitucional y a la inacción del Gobierno del PP no supone aceptar la excepcionalidad que postula Mas. [...] La visita, ayer, de Mariano Rajoy, más orientada a insuflar ánimos al alicaído PPC que a conquistar el alma de los catalanes, tampoco sirvió para despejar los nubarrones que se ciernen sobre Catalunya. Exhibir la ayuda financiera a la Generalitat, sujeta al pago de intereses pese a estar financiada con los impuestos que pagan los catalanes, no servirá para resolver un conflicto que reclama altura de miras. Más le hubiera valido esbozar la «propuesta atractiva» para todos los catalanes, piensen como piensen (El Periódico de Cataluña, 2014).

El objetivo de este marco interpretativo es la independencia de Cataluña. Pero no es el objetivo único, sino que para los actores que se integran en esta perspectiva, éste debe vincularse a otros como la búsqueda de la mejor de las situaciones para la región en el período posterior a la independencia o la minimización de los elementos adversos en el propio proceso.

No independentismo negociador

“La inmensa mayoría del partido [...] es federalista como siempre ha sido nuestro partido de manera tradicional”

Pere Navarro. Ex Primer Secretario del PSC

En este apartado se estudia el marco nombrado “no independentismo negociador”. Se trata de una perspectiva sobre el proceso de independencia de Cataluña centrada en el rechazo de una posible independencia del territorio pero aportando soluciones para lograr el “encaje” de éste en España. Los actores encuadrados en el independentismo firme han mostrado repetido muchas veces la queja de que no hay una alternativa al centralismo que algunos plantean salvo su propuesta. En este ámbito podemos encontrar partidos y movimientos sociales que, a través de manifiestos, ponencias y discursos, han mostrado su disposición a negociar planteando unas diversas “terceras vías”.

En este estudio se van a analizar dos “terceras vías” de las muchas propuestas por ser las de mayor importancia. En concreto, una apuesta por un mayor autogobierno de Cataluña y la otra se decanta por una reforma federal del Estado. Pues bien, resultan dos estrategias de envergadura que implican una vinculación de los poderes públicos españoles en ellas. Además de los cambios legislativos inherentes a ambas, la última propuesta implica una reforma constitucional.

La primera vía se trata de una solución centrada en ofrecer mayores competencias a la Comunidad Autónoma de Cataluña. En definitiva, se basa en trasladar poderes que hoy residen en el gobierno central al gobierno catalán, sobre todo en materia económica. Las competencias del gobierno autonómico abarcan muy diversos campos, pero todavía hay margen para un mayor autogobierno.

Esta postura es acogida por diversos actores de la sociedad civil catalana y española. Una minoría de UDC y del Partido Socialista de Cataluña (PSC), así como algunos sectores del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) mantienen esta posición. Además, multitud de asociaciones, vinculadas o no conectadas a estos partidos, apuestan por esta solución.

En cuanto a la solución “federal” -nos extenderemos más en ella-, lo primero es definir el concepto. Watts define el federalismo como “un sistema compuesto de gobierno que combina un gobierno central fuerte con unidades constituyentes fuertes, cada uno de ellos con poderes delegados por el pueblo en virtud de una Constitución, cada uno de ellos facultado para tratar directamente con los ciudadanos en el ejercicio de sus atribuciones legislativas, administrativas y fiscales, y cada uno de ellos con instituciones básicas elegidas directamente por los ciudadanos” (2008: 10).

En cuanto a los actores, el PSOE es el partido federalista por antonomasia –aún con aquella minoría que apoyaría una solución centrada en un mayor autogobierno-, proponiendo cambiar la constitución para dar encaje a las aspiraciones de los más catalanistas y frenar la independencia de éstos, con la que no están de acuerdo-. La declaración de Granada, del 6 de julio de 2013, muestra a las claras la posición del partido en el asunto que estamos analizando:

Ni el retroceso ni la ruptura son la solución que España necesita. Pero tampoco lo es el inmovilismo, porque hay realidades que están ahí y no se pueden ignorar. La solución, una vez más, es la reforma en profundidad. El Estado de las Autonomías tiene que evolucionar, tiene que actualizarse y perfeccionarse. Y tiene que hacerlo en su sentido natural: avanzando hacia el federalismo, con todas sus consecuencias. Este no es sólo el camino lógico y constructivo; es también el único punto de encuentro posible para restablecer el consenso territorial en España. Y por eso el Partido Socialista, en el ejercicio de su responsabilidad, lo va a proponer, lo va a defender y lo va a impulsar con todas sus fuerzas.

[...] En la situación actual, España no sólo necesita una gran concertación económica y social para salir de la crisis. Necesita renovar el pacto para reformar el sistema político y construir la democracia del siglo XXI. Como parte de ello, necesita un nuevo pacto territorial, no para debilitar el Estado de las Autonomías, y tampoco para desandar lo recorrido en estas tres décadas y media, sino para seguir avanzando en el único camino que ha demostrado ser fructífero. Para seguir viviendo y conviviendo juntos, que es la única forma de que salgamos adelante (2013: 5-8).

Esos dos párrafos junto con ciertos puntos a los que hace referencia para cambiar la actual situación de España clarifican su posición: reforma de la constitución, distribución de competencias y creación de una Cámara de representación territorial -entre otros ajustes-. Esta declaración se puede conectar con la intervención del ex líder del partido socialista, Alfredo Pérez Rubalcaba, el 8 de abril de 2014 en el debate del Congreso de los Diputados:

Esta es nuestra propuesta, señoras y señores diputados, una reforma constitucional que no es un proceso constituyente; una reforma para convertir el Senado en Cámara territorial, para delimitar las competencias; una reforma [del] sistema de financiación; una reforma para garantizar a los españoles la igualdad de derechos en relación con sus servicios sociales básicos, y una reforma [...] que recoja las aspiraciones del pueblo de Cataluña y sus singularidades, ahí, en nuestra Constitución (2014: 21-22).

En la intervención de Rubalcaba se habla sobre entendimiento y negociación, se niega a comenzar una conversación sobre la “secesión” de una de las partes de España y marca unos puntos que casan con los que se marcaron en la declaración de Granada: el Senado, la distribución de competencias y la reforma de la Constitución.

Por otro lado se encuentra el PSC, partido asociado al PSOE, que a pesar de mantener dos corrientes en su mismo partido, autonomistas e independentistas, incluimos en este apartado. En la ponencia marco del duodécimo Congreso del PSC se lee lo siguiente:

El PSC representa la confluencia y la alianza de las diversas tradiciones y trayectorias de pensamiento. El socialismo democrático, el catalanismo federal, el liberalismo igualitario, el republicanismo, el feminismo, el pensamiento radical en defensa de los derechos ciudadanos y el ecologismo son la base de una identidad propia con convicciones profundamente arraigadas capaz de adaptarse a las nuevas condiciones políticas, económicas y sociales del siglo XXI.

Un proyecto de transformación social profundamente arraigado en Cataluña, en su clase trabajadora y en los sectores avanzados de las clases medias, que quiere

compartir con el resto de pueblos de España el esfuerzo de construcción de una sociedad más justa. Un proyecto de reafirmación nacional, de defensa de la lengua y la cultura propias, y trabajo leal que comporte cambios políticos que respeten la pluralidad de identidad y trace caminos conjuntos. El PSC es una pieza federalizante, que trabaja por la vertebración federal y que contribuye, en este sentido, a los cambios políticos, administrativos y culturales (2011: 7-8).

Dejando de lado los dos partidos mencionados, en Cataluña un grupo de intelectuales en contra de un hipotético referéndum y en consecuencia posible independencia escribieron un manifiesto llamado “Llamamiento a la Cataluña federalista y de izquierdas” (en el marco de la Asociación Federalistas de Izquierdas), en el que pedían que la población fuera a votar a la convocatoria electoral anticipada del 25 de noviembre, pues las elecciones se entendían como un barómetro al apoyo a una hipotética independencia. Por ello animan a la población a que voten a partidos abiertamente de izquierdas y federalistas, como se refleja con nitidez:

El federalismo tiene profundas raíces entre los sectores progresistas de Cataluña y cuenta con experiencias de éxito en otros Estados del mundo que habrían de ser tenidas en cuenta. [...] Asimismo, creemos que [...] la alternativa de la secesión es enormemente inquietante y peligrosa para la cohesión social. Nos sentimos cómplices de las voces que, desde otros territorios de España, expresan su disgusto e impotencia ante la imagen monolítica que desde Cataluña algunos proyectan de España, una imagen tan injusta e irreal como la que desde el resto del Estado muchos tienen de Cataluña.

[...] Por todo esto, queremos hacer un llamamiento a la ciudadanía progresista de Cataluña para que el próximo 25 de noviembre se movilicen y confíen en aquellas formaciones políticas que presenten programas nítidamente de izquierdas y que incluyan una renovada y potente opción federal. [...] En definitiva, que apuesten con claridad por un modelo de Estado federal en el que la mayor parte de la ciudadanía de Cataluña pueda sentirse cómoda y reconocida, compartiendo con otros pueblos un proyecto común de convivencia, justicia y cohesión social (2012: 2-4).

Para finalizar, podemos incluir aquí unas declaraciones de la presidenta de la Junta de Andalucía -Susana Díaz-, que es, a su vez, presidenta del PSOE andaluz. En cierta ocasión dijo: *“Esto solo va a tener salida dialogando, llegando a acuerdos y al entendimiento, como en el 78, y buscando la voluntad de vivir en común y para que podamos vivir en común, tenemos que querer hacerlo”* (Europa Press, 8 de enero de 2014).

De los grandes periódicos podríamos incluir aquí, sin duda, El País. Éste publicaba un editorial a principios del año 2015 criticando la postura del Gobierno de España, usualmente tachada de “inmovilismo”, en relación con el anuncio de celebración de elecciones el 27 de septiembre de 2015, y apostando por la reforma constitucional:

El Gobierno se ha dejado arrebatar la iniciativa. Tanto el presidente como otros políticos del PP han descalificado el paso dado por Artur Mas y Oriol Junqueras para celebrar elecciones en Cataluña el 27 de septiembre, considerándolo como la prueba del fracaso del presidente de la Generalitat y de su inoperancia como gobernante. Puede ser. Es más, seguramente lo es. Pero lo cierto es que la táctica de esperar a que los demás se muevan no hace desaparecer los problemas. Al contrario, estos vuelven a la casilla de salida.

[...] La hipótesis de una severa erosión de la cohesión ciudadana y del propio Estado encierra el suficiente peligro como para que el tratamiento de la cuestión sea el de un problema importante. Bien está que se detallen las facilidades financieras prestadas a

Cataluña para superar su problema de liquidez, pero no es la única autonomía afectada por ello. Tampoco sirve de mucho denunciar líneas rojas cuando no se muestra ninguna línea verde, como podrían ser la mejora del autogobierno autónomo, una financiación singular (pero solidaria), la asunción de la lengua y la cultura catalanas como una riqueza para todos o la instalación de un futuro Senado federal en Cataluña, en la perspectiva de una reforma de la Constitución (El País, 2015).

Pero además de a los anteriores actores debemos insertar en este marco interpretativo a la nueva formación PODEMOS. Aunque no tenga representación en la actualidad en el Parlamento de Cataluña, debemos incluir una mínima referencia al partido, puesto que en una primera aproximación concluiríamos que en próximas fechas tendrá un peso en el escenario político catalán.

En cuanto a la temática que analizamos, el partido bascula entre los enmarcamientos del independentismo negociador y el no independentismo negociador. Esta indefinición se observa de la totalidad de las declaraciones de los dirigentes, aunque no de ningún programa electoral, dado que en la actualidad tan sólo existe el programa de las elecciones europeas de mayo de 2014 y un programa económico.

En una reciente reseña a una entrevista al Secretario general de la formación, se señalaba que “el líder de PODEMOS se ha mostrado contrario a la independencia de Cataluña pero favorable al derecho de decidir tanto de catalanes y vascos” (La Vanguardia, 2014). Esa ambivalencia mostrada al respetar el “derecho a decidir” lleva a considerar la soberanía del pueblo catalán, algo no reconocido por los dos enmarcamientos contrarios a la independencia.

Es en ese sentido en que el partido bascula entre los dos marcos antes referidos. Las causas de tal indefinición no debemos analizarlas en este espacio, quedando afirmar su pertenencia al no independentismo negociador por su no afirmación de la independencia de Cataluña – que no por su negación de la independencia de Cataluña-, aunque en otros aspectos bien debiera considerarse como poseedora del marco del independentismo negociador –por el “derecho a decidir” o auto-determinismo-.

Dicho lo anterior, es correcto mostrar en este espacio la similitud entre PODEMOS y “Guanyem” –“Ganemos” en Catalán-. En las elecciones autonómicas y municipales de 2015 aquel ha sido representado por éste. Un medio se refería a este extremo diciendo lo siguiente: “[La postura de Ganemos] no está gustando nada entre las cúpulas de los partidos de la izquierda independentista, principalmente ERC, aunque en las CUP tampoco se sienten demasiado a gusto” (El Confidencial, 5 de junio de 2014, b).

Además, muestra las declaraciones del vicepresidente de Òmnium cultural –que se incluía en el independentismo firme-, en las que se observa la clara diferenciación entre ambos marcos y los actores que los sostienen:

En esta salsa removida lo que más llama la atención son los resultados que las diferentes encuestas otorgan a una opción sin militancia efectiva y aun sin enraizar políticamente. Y esto puede ser preocupante. Administrar una fuerza sin tropa ni dirigentes propios puede conducir a saber dónde (El Confidencial, 2014).

Para finalizar este apartado, debemos recordar los objetivos de este marco interpretativo. La meta principal es conseguir que Cataluña no se independice. Pero para llegar a este resultado, los actores incluidos en esta perspectiva reclaman una estrategia de diálogo con los independentistas por dos vías diferentes –dejando a un lado el caso de PODEMOS-: ofreciendo un mayor autogobierno o promoviendo una reforma federal de España.

No independentismo firme

“Conmigo como presidente no habrá independencia ni consulta en Cataluña”

Mariano Rajoy. Presidente del Gobierno de España

En este capítulo se estudia el último marco interpretativo que podríamos incluir dentro de los que son nacionales: el “no independentismo firme”. Lo fundamental de esta perspectiva debe buscarse en las estructuras en que se asienta la política española. Como bien reza el título, están en contra de la independencia de Cataluña, y también de toda propuesta “a medio camino” entre su postura y aquella.

En general, se parte de la legalidad española. En cierta medida, el discurso se basa en la Constitución de 1978, en concreto en sus artículos primero y segundo: “la soberanía nacional reside en el pueblo español” (art. I) y “la Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española” (art. II) respectivamente. Es claro que podríamos extendernos en el análisis de los fundamentos legales de la argumentación de quienes poseen este marco interpretativo, pero convenimos en dejar lo planteado como lo más importante en este sentido.

Para mostrar más claramente lo anterior no haríamos mal si transcribimos aquí unas declaraciones del presidente del Gobierno de España en las Cortes Generales:

Defiendo la permanencia de Cataluña en España porque no concibo España sin Cataluña ni concibo una Cataluña fuera de España y de Europa. [...] Dicho esto, a mayor abundamiento añado: lo que tampoco está permitido es autorizar —no hablo ya de delegar— un referéndum cuyo propósito sea radicalmente contrario a la Constitución. Lo que pretende ese referéndum, independientemente de los eufemismos con que se camufle, es proclamar una soberanía que no existe porque nuestra Constitución no la reconoce. Como todos ustedes saben, el Tribunal Constitucional acaba de pronunciarse en este sentido (2014: 12).

No hace falta volver a decir que esta perspectiva rechaza la independencia de Cataluña. Debemos añadir que ofrece otra alternativa —al menos dialécticamente—, el diálogo vinculado a la legislación española, como dijo Mariano Rajoy en el Congreso de los Diputados: “*Por mi parte no queda sino asegurarles una vez más mi disposición al diálogo, siempre —como es obvio— que se produzca dentro de los límites que nos exige la Constitución y sobre aquellas cuestiones que la Constitución nos permite dialogar*” (2014: 15). Tal elemento nos llevaría a considerar la posibilidad de un futuro viraje hacia el no independentismo negociador, algo, por otro lado, en absoluto cerrado.

Además, este enmarcamiento intenta desviar el foco de atención mediática a la situación económica del país —y no al tema de la independencia—, dejando patente que una Cataluña fuera de España quedaría fuera de la UE, de la ONU y de los tratados internacionales. También deja claro que el catalanismo político aprovecha la situación de crisis económica e institucional de España para lanzar su apuesta independentista. Además, esta perspectiva entiende la “ofensiva secesionista” como un ataque al orden constitucional y a la estabilidad política de España.

Vayamos ya a la vinculación de esta caracterización del marco interpretativo con los actores. Como en los anteriores capítulos, se toman en cuenta partidos políticos,

asociaciones, plataformas, etc. En cuanto a los primeros, hay que decir que tienen esta perspectiva el PP, Ciudadanos (C's) y Unión, Progreso y Democracia (UPyD), entre muchos otros.

El presidente del Partido Popular es a su vez el presidente del Gobierno de España. Así, con las citas anteriormente expuestas podríamos probar la conexión, pero podemos recurrir a documentos como el programa electoral para las elecciones autonómicas de 2012. Así, en éste se dice:

El próximo 25 de noviembre los catalanes estamos delante de una oportunidad histórica. Tenemos la posibilidad de decir alto y claro, con nuestro voto, que queremos seguir conviviendo con el resto de España, que apostamos por seguir siendo parte de la Unión Europea y que lo más importante es, hoy, trabajar y dedicar todos nuestros esfuerzos a salir de la crisis (2012: 5).

El lema de la formación que preside Albert Rivera, Ciudadanos, para las pasadas elecciones autonómicas de 2012 fue “mejor unidos”, una declaración rotunda de la postura que toma el partido. En el capítulo primero del citado documento se lee:

La separación ya es el objetivo declarado del nacionalismo que lleva treinta años gobernando Cataluña y, para conseguirlo, no duda en seguir una estrategia de confrontación e imposición para alejar Cataluña del resto de España. El nacionalismo, en nombre de Cataluña, no repara en llevar a cabo continuos discursos victimistas, constantes exigencias y desafíos al estado de derecho, así como imposiciones lingüísticas e identitarias que vulneran los derechos y libertades de una mayoría de la ciudadanía.

[...] Por eso, C's defiende claramente la superioridad ético-política de la convivencia, compartiendo un proyecto de reforma política, cambio económico y social, tolerancia, lealtad, confianza y respeto mutuo. Frente a aquellos para los que la identidad es única y excluyente, frente a quienes quieren que elijamos entre catalanes y españoles, nosotros decimos que es mejor y más enriquecedor sentirse catalán-español-europeo (2012: 3).

Por último, de las formaciones políticas falta por vincular a Unión, Progreso y Democracia. En su programa electoral se puede observar lo siguiente:

El Gobierno catalán de CiU, con objeto de ocultar su gestión de la crisis económica, junto con el abanico de fuerzas políticas vinculadas por el catalanismo político, que hoy no puede ocultar su verdadero rostro secesionista, aprovechando la debilidad del Estado, ha optado por dinamitar la arquitectura constitucional española. El frente rupturista de la legalidad constitucional española, en estos momentos de crisis, lejos de aunar esfuerzos con objeto de alcanzar una salida a la misma, ha optado por deshacer sus vínculos con el conjunto de la sociedad española (2012: 3).

En cierta ocasión, Rosa Díez, presidenta de UPyD, dijo en el Congreso de los Diputados:

No hay nada que dialogar con quien incumple las normas, con quien lleva a gala no cumplir las sentencias de los tribunales y con quien no reconoce las reglas del juego. [...] El discurso cutre y tan falso de que España nos roba lo que pretende es robarnos la España plural y democrática, en la que nadie nos preguntamos si somos más españoles o gallegos o más españoles o vascos, porque nos importa un bledo (2012: 35-36).

Y también suyas son las siguientes frases:

Estaba hablando de hasta qué punto este debate enmascara los problemas reales que tienen los ciudadanos catalanes, problemas reales que tienen que ver con la pobreza,

con el paro. En el último barómetro de 2012, también autonómico del CIS, preguntados los ciudadanos sobre los principales problemas que tienen los catalanes, el 62% contesta que el paro es el principal problema. ¿Saben ustedes qué porcentaje consideran que el reparto discriminatorio hacia Cataluña es uno de los problemas de los catalanes? El 3,2%. El 62% considera que es el paro, el 44% que son las políticas económicas y el 25% los políticos en general. La independencia y el autogobierno el 6,2% también. O sea que en vez de debatir sobre los problemas de los catalanes, nos traen ustedes a debate sus obsesiones (2012: 37).

De los grandes rotativos nacionales, “El Mundo” critica abiertamente a los actores del independentismo firme, aunque no esconde cierta crítica al Gobierno de España. Este periódico bascula entre éste y el anterior marco descrito, siendo característica fundamental su rechazo a la independencia. Así se manifiesta explícitamente en el siguiente fragmento:

El sucedáneo de referéndum independentista celebrado en Cataluña es tan estéril en lo que respecta a sus efectos jurídicos como trascendente en lo político. La lucha por el liderazgo en el bloque soberanista se ha desatado y, como era previsible, la Generalitat y CiU pretenden convertir la ficción democrática del domingo en el prelude de un referéndum de verdad, bajo la amenaza encubierta de convocar unas elecciones plebiscitarias como propone ERC. El Gobierno debe tomar la iniciativa y definir de una vez con claridad qué quiere y hasta dónde está dispuesto a llegar en la cuestión catalana. La negociación política es necesaria y el PP no puede permitirse el lujo de eludir su responsabilidad como partido de Gobierno (El Mundo, 2014a).

Pero además, también hay asociaciones, plataformas y un largo etcétera de colectivos que pueden incluirse dentro de este marco interpretativo. Así, podríamos enclavar aquí a la fundación FAES, a Sociedad Civil Catalana, a la Asociación de Militares españoles, a la Asociación por la Tolerancia, a la Plataforma Contra el Nacionalismo Catalán, a la CEOE, Panel Cívico, entre muchos otros.

Se deben detallar, en este punto, como se hizo en los anteriores apartados, los objetivos de este marco interpretativo. El objetivo principal de este marco interpretativo es que no se produzca la independencia de Cataluña. Pero para ello se marcan metas secundarias como contrarrestar el discurso de los partidos independentistas o la creación de una agenda política diferente para la Comunidad Autónoma: de la cuestión de la “secesión” a la resolución de la crisis económica e institucional. Estos, a juicio de este grupo de investigación, son los objetivos esenciales de esta perspectiva.

Con esta sección finaliza el estudio los marcos interpretativos nacionales –que son cuatro– sobre el proceso de independencia de Cataluña. Y con “nacionales” nos referimos a las perspectivas que se dan dentro de las fronteras de España, incluida Cataluña. Así, pasamos ya al análisis de los enmarcamientos internacionales del tema propuesto.

Marcos interpretativos internacionales

En este capítulo se analizan las perspectivas que existen en la esfera internacional. No obstante, se debe hacer una apreciación: se trata sobre todo de posturas institucionales muy vinculadas al juego de las relaciones internacionales. Aunque quizá no se debería incluir en este estudio de los marcos interpretativos sobre el proceso de independencia de Cataluña, se ha convenido que la construcción de este apartado es interesante en aras de una comprensión mayor de la cuestión que estamos tratando.

Se analizan aquí las posturas de las grandes potencias y de otras organizaciones supranacionales, de la sociedad civil internacional y los grandes medios internacionales, sobretodo de Reino Unido y Estados Unidos. Así, se estudia la diplomacia de Estados Unidos (en adelante, EE.UU.), China, Rusia, la Unión Europea (en adelante, UE), y la Organización de las Naciones Unidas (en adelante, ONU). Además, se expone la postura de otros movimientos de corte independentista como la Liga Norte y diversos medios de comunicación de influencia internacional (de diferentes áreas geopolíticas). No se incluyen en los marcos descritos en la anterior sección por las consideraciones anteriormente realizadas.

El Secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en una visita a Andorra habló sobre el escenario al que España tiene que hacer frente. En su intervención se mostró partidario de encontrar una solución “a través del diálogo” y por la “vía pacífica”. Ban Ki-moon ha mantenido una posición neutral ante el conflicto y ha pedido que se respete la dignidad y derechos de la gente: “todas las cuestiones en el seno de los países se deben resolver desde el respeto” (La Vanguardia, 2013a)

China cuenta con importantes minorías nacionalistas. Así, señala Beltrán que *“actualmente se reconoce la existencia de 56 nacionalidades o pueblos distintos en el interior de sus fronteras [de China]”* (2009: 37). El país asiático teme que se pueda contagiar el sentimiento independentista a sus regiones más nacionalistas e intenten copiar el modelo que Cataluña lleva hoy a cabo en España. Esta postura reticente con el movimiento que está presente en Cataluña es compartido por numerosas naciones, también europeas: Gran Bretaña e Italia, por ejemplo, temen que repercuta en su unidad política y que estos movimientos se retroalimenten.

Otra entidad supranacional que se ha expresado al respecto es la UE. No se muestra completamente en contra de la independencia de Cataluña, pero avisa periódicamente de riesgos importantes para España y Cataluña de producirse la secesión, como vemos en el siguiente fragmento de un artículo periodístico:

Nuevo jarro de agua fría para las aspiraciones catalanas de conjugar independencia con pertenencia a la Unión Europea (UE). El Ejecutivo comunitario ha reiterado hoy que la potencial independencia de Cataluña tendría una primera repercusión automática: su salida inmediata de la Unión y su consideración como un “país tercero” (El País, 2014).

En cuanto a la opinión de EEUU podríamos considerarla como una opinión neutral, ya que nunca ha apoyado la independencia de Cataluña. Sin embargo, tampoco la ha criticado, por lo que podemos afirmar que Estados Unidos mantiene en este conflicto una posición no determinada. En respuesta a una petición popular, la Casa Blanca respondió lo siguiente: “Los Estados Unidos reconocen la singular cultura y tradiciones de la región catalana, pero consideran que el estatus de Cataluña es un asunto interno español. Estamos seguros de que el Gobierno y el pueblo de España resolverán esta cuestión de acuerdo con sus leyes y la Constitución” (The White House, 2013).

Aunque no han hecho menciones institucionales a la independencia de Cataluña, Rusia niega la posibilidad de la secesión y un futuro apoyo a los partidarios de esta opción. El embajador ruso ante el Consejo de Seguridad de la ONU dijo que “ha habido o habrá referéndums en Puerto Rico, Gibraltar, las islas Falkland, Catalunya y Escocia” y un grupo de expertos del país postsoviético concluyó que la independencia se produciría en 2035, junto con la del País Vasco y la partición de Italia.

En general, la esfera internacional no se encuentra a favor de la independencia de Cataluña. Esta postura, como es natural, se da por muy diversas causas. Pero la posición geoestratégica de España y que es una democracia avanzada que ha establecido estrechos vínculos -económicos, por ejemplo- con otras potencias favorece esa posición contraria a la secesión. También influye el que España sea miembro de multitud de organizaciones internacionales como la ONU, UE, OSCE, OEI y el G-20.

En cuanto a la posición de otros movimientos independentistas, debe afirmarse que todos apoyan la independencia de Cataluña del resto de España. Dos ejemplos serían el partido que hoy gobierna Escocia y la Liga Norte, partido político italiano de derecha, afincado en las regiones del norte del país, territorio que ellos denominan Padania. Se ha pronunciado varias veces en favor de la demanda de autodeterminación catalana; dicho apoyo se corresponde con el objetivo de dicho partido. El Secretario federal de la Liga Norte, Roberto Maroni, dijo en cierta ocasión:

Lo que ha ocurrido en Catalunya y lo que ocurrió en Escocia y que espero que ocurra en nuestras regiones es exactamente lo mismo: queremos cambiar Europa. Catalunya no quiere convertirse en una isla en medio de Europa, levantando barreras. Lo que Catalunya quiere es lo que queremos nosotros, ser parte de una Europa más integrada, federal, de las regiones y de los pueblos, que resuelva los problemas. Son dos realidades distintas pero el objetivo es el mismo.

Apoyamos obviamente las razones de quien quiere, a través de un proceso democrático de autodeterminación, que se respete la propia identidad. No es casualidad que hablemos de la Europa de las regiones y de los pueblos (La Vanguardia, 2012).

Como se reflejaba en la introducción y se ha hecho patente a lo largo del trabajo, los medios de comunicación como actores deben ser incluidos y analizados convenientemente. En este espacio se estudian periódicos de alta influencia internacional pertenecientes a diversas regiones geopolíticas, lo que configura un análisis si bien no exhaustivo, sí representativo. Se han seleccionado *The Guardian*, *The New York Times*, *Berlingske*, *Pravda*, *Die Presse* y *Frankfurter Allgemeine*.

Publicaba “*The Guardian*” en noviembre de 2014 un editorial donde reflejaba una crítica a la actuación del gobierno, como se refleja en el siguiente fragmento –que compara la actuación del ejecutivo británico con el español en relación con las polémicas escocesa y catalana-:

¿Acaso Gran Bretaña, al aceptar que los escoceses tienen el derecho de abandonar Reino Unido, sigue un curso más sabio que España, donde el gobierno ha establecido que una votación formal sobre la independencia de Cataluña es inconstitucional y que la encuesta informal del domingo [9 de noviembre] no tiene significado legal? La respuesta debe ser afirmativa. Sin embargo, el resultado final puede no ser tan diferente (The Guardian, 2014).

Y también esta interpretación del mismo medio de la consulta del 9 de noviembre de 2014 promovida por el gobierno catalán, que afirma el éxito de la consulta, aunque los datos, del propio gobierno catalán, hablan de un 80% de votos sí a un Estado y sí a la independencia de entre una participación del 33% (cerca de dos millones de catalanes):

Ahora, después de las elecciones del domingo, que mostraron una abrumadora mayoría por la independencia con una participación de alrededor de 2,2 millones, o aproximadamente el 35% del electorado, no hay realmente ninguna otra opción para

Mariano Rajoy, el presidente del Gobierno español, pero la adopción del enfoque británico (The Guardian, 2014).

Otro de los grandes rotativos internacionales, “*The New York Times*”, recogía en su editorial una comparación entre los casos escocés y catalán y un reconocimiento de sus “singulares identidades”, diferenciadas de las naciones en que están integrados. Así se hace evidente en el siguiente fragmento:

Los escoceses y los catalanes son dos antiguas culturas europeas que pasaron a formar parte de entidades políticas más grandes hace siglos, pero conservan identidades distintas. Ambos son hoy testigos de una fuerte ola de nacionalismo y de un anhelo de autogobierno. Hay una gran diferencia, sin embargo, en la forma como se está jugando en sus respectivos países (The New York Times, 2014).

Del mismo periódico es este otro párrafo, que afirma la vía de la negociación o de “solución política” (básicamente otorgando mayor poder económico) y la usual interpretación de la situación de Cataluña como de “maltrato” por parte del resto de España:

Sin embargo, algo tan complejo y emocional como la identidad nacional no se puede reducir a una cuestión puramente jurídica; que requiere soluciones políticas. La larga guerra con los separatistas vascos terminó sólo cuando ambas partes acordaron negociar. Hay espacio para una solución política, también. Una queja importante entre los 7,5 millones de catalanes es que representan el 16 por ciento de la población española y el 19 por ciento de su producto interno bruto, pero sólo reciben el 9,5 por ciento del presupuesto nacional. Las encuestas de opinión han mostrado que mientras los catalanes están divididos estrictamente en la independencia, una sólida mayoría votaría a quedarse con España si sentían que estaban recibiendo una tajada justa del pastel económico (The New York Times, 2014).

El rotativo danés “*Berlingske*” hacía referencia en noviembre de 2014 a la situación en Cataluña, oponiéndose a aquellos que intentan levantar fronteras, relacionando el fenómeno independentista en Escocia y Cataluña con el surgimiento de partidos nuevos anti-UE (UKIP en Gran Bretaña por ejemplo) y afirmando los beneficios económicos de pertenecer a la Unión:

Al igual que ayer los berlineses celebraron el 25 aniversario de la caída del Muro, un evento que marcó una retirada repentina del aislamiento, parece que cada vez más europeos empiezan a preocuparse por establecer nuevas fronteras en lugar de reflexionar sobre los enormes beneficios que el nuevo contexto después de la caída del Muro ha creado no sólo entre Oriente y Occidente, sino también en términos de mercado interior y de libre circulación dentro de la cooperación de la UE.

La oposición a la integración europea también está creciendo explosivamente en muchos países en la actualidad. El más fuerte quizás esté Gran Bretaña, donde el partido anti-UE UKIP atraerá a más seguidores y presiona al conservador David Cameron (Berlingske, 2014).

No es incorrecto mostrar el diario esloveno “*Pravda*”. En un editorial afirmaba el usual discurso del independentismo firme –véase el punto 2.1.–, tal y como se puede observar en el siguiente fragmento:

La negativa de Madrid a conceder a los catalanes más derechos y reconocerlos como una nación independiente es extremadamente contraproducente. Sólo valdrá para reforzar su deseo de independencia. Las relaciones entre Barcelona y Madrid nunca han sido ideales. Hace 300 años los Borbones privaron a los catalanes de muchas libertades. La situación empeoró durante la dictadura franquista, que les prohibió el

uso de su propia lengua. Ahora las tensiones son principalmente de carácter económico (Pravda, 2014).

El medio alemán “*Die Presse*” se refería al tema apostando por la vía de la negociación, a través de la cesión de un mayor poder económico a Cataluña, y criticando la propaganda que vislumbra escenarios de terror en una hipotética independencia del territorio:

El primer objetivo debe ser sentarse, para ganar la confianza de los catalanes. Las negociaciones sobre una nueva compensación financiera podría ser un camino importante. Pero, sobre todo, Madrid debería considerar la posibilidad de la secesión que se plantea. Lo que permite una discusión objetiva de las consecuencias. Y sin propaganda emotiva, sin escenarios de terror inverosímiles (Die Presse, 2014).

Para finalizar por esta brevísima ronda por periódicos internacionales, se puede citar un extenso artículo del “*Frankfurter Allgemeine*” en que realizaba un análisis por territorios con polémicas de este tipo, tal y como se refleja con nitidez:

Tirolenses del sur, escoceses, bávaros y catalanes: todos quieren salir de sus naciones. (...) Un viaje a los nuevos separatistas de Europa podría ser emocionante. Bolzano, Barcelona, Bayern, Glasgow, algunos todavía coqueteando con la independencia y otros con la fecha para la votación de la salida ya fijada (Frankfurter Allgemeine, 2013).

El recorrido por las perspectivas internacionales a través de diversos actores, como gobiernos de grandes potencias y medios de comunicación, refleja una gran diversidad de posturas, con las salvedades que en el campo de las Relaciones Internacionales se deben hacer. En general, la independencia de Cataluña no obtiene apoyos explícitos de casi ningún actor de los analizados, mientras que el respeto a la soberanía española se mantiene, pues los países –y también las instituciones de la UE– prefieren el mantenimiento de unas relaciones diplomáticas estables con España.

Sí se debe remarcar el hecho del apoyo entre movimientos independentistas. Así, la Liga Norte, el Partido Nacional Escocés y los partidos, así como otros actores que se sitúan en el marco del independentismo firme y moderado –ver 2.1. y 2.2.–, mantienen conexiones, siendo pilares unos de otros, pues comparten el objetivo de la independencia de sus respectivos territorios, aun a diferencias unos de otros.

Conclusiones

Lo expuesto es un análisis de marcos del proceso de independencia de Cataluña. Ciertamente, se debe señalar que este tipo de trabajos pueden aportar a la comprensión de fenómenos tan complejos y multidimensionales como el estudiado en el presente artículo. El término “proceso de independencia” no implica siquiera la aceptación de su existencia, sino el establecimiento de un elemento base sobre el que construir el análisis.

La temática abordada, tan afectada, como es natural, por los elementos de la cultura política de nuestro entorno, está de actualidad y, por tanto, no es una realidad histórica cerrada sobre la que podamos estudiar con la seguridad de haber alcanzado conclusiones fijas en el tiempo; de ahí que las vinculaciones entre actores y marcos no sean estáticas. No obstante, este es un análisis de marcos interpretativos cuya función es desvelar las miradas en juego en el momento de la realización de este estudio y descubrir algunos elementos que puedan establecerse en el tiempo.

Las cinco perspectivas fundamentales que se han estudiado –con la internacional- son, a nuestro juicio, las miradas con la caracterización más compartida por el conjunto de los actores que intervienen en el espacio socio-político catalán, español y global. Puede haber, y efectivamente hay, más marcos pero es posible incluirlos en los analizados, aun manteniendo diferencias con éstos. Evidentemente, pudiera existir algún elemento adicional susceptible de introducirse en las caracterizaciones, además de insertarse a más actores en los marcos descritos.

Debajo de estas líneas se muestra una relación de los marcos interpretativos identificados – tan sólo los correspondientes al apartado segundo- y los actores que se han insertado en ellos (algunos actores han sido incluidos en dos marcos distintos fruto de las consideraciones realizadas previamente):

Marco interpretativo	Actores
Independentismo firme	CDC, ERC, ICV-EUiA, CUP, GRA, Asociación de Municipios por la Independencia, Consejo Asesor para la Transición Nacional, Amigos de la Unesco, Asamblea Nacional de Cataluña, Cataluña Acció, Círculo Catalán de Negocios, Círculo de Estudios Soberanistas, Òmnium central, Plataforma por el Derecho a Decidir, Plataforma por la Lengua, Reagrupament y Solidaridad Catalana por la Independencia
Independentismo negociador	UDC, INEHCA, PODEMOS, Guanyem, La Vanguardia, El Periódico de Cataluña
No independentismo negociador	UDC, PSC, PSOE, Asociación Federalistas de Izquierdas, PODEMOS, Guanyem, El País, El Mundo, La Vanguardia, El Periódico de Cataluña
No independentismo firme	PP, Ciudadanos, UPyD, FAES, Sociedad Civil Catalana, Asociación de Militares españoles, Asociación por la Tolerancia, Plataforma Contra el Nacionalismo Catalán, CEOE, Panel Cívico y El Mundo

Bibliografía

- ABC (2013) “Un cartel de CiU habla de la España subsidiada frente a la Cataluña productiva” disponible en <http://www.abc.es/local-cataluna/20130902/abc-espana-subsidiada-201309021436.html> (Última consulta 4 de junio de 2015).
- Beltrán, Joaquín (2009) “La diversidad étnica en China y Taiwán” en Julià-Muné, *Visions de la Xina: cultura multimedial·lenària*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 37-57.
- Berlingske (2014) “Nye grænser” disponible en <http://www.b.dk/berlingske-mener/nye-graenser> (Última consulta 30 de enero de 2015).
- Bustelo, María y Emanuela Lombardo (2006) “Los ‘marcos interpretativos’ de las políticas de igualdad en Europa: conciliación, violencia y desigualdad de género en la política” en *Revista Española de Ciencia Política*, vol. 14, pp. 117-140.

- Candidatura de Unidad Popular (2012). Programa electoral disponible en <http://www.vilaweb.cat/media/continguts/000/052/905/905.pdf> (Última consulta 22 de abril de 2014).
- Castelló, Enric y Arantxa Capdevilla (2013) “Marcos interpretativos simbólicos y pragmáticos. Un estudio comparativo de la temática de la independencia durante las elecciones escocesas y catalanas” en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 19, nº 2, pp. 979-999.
- Chihu, Aquiles (2010) “El *framing* audiovisual del spot político” en *Cultura y representaciones sociales*, vol. 5, nº 9, pp. 174-197.
- Ciudadanos (2012). Programa electoral disponible en <http://www.mejorunidos.cat/wp-content/uploads/2012/11/programa-electoral-2012.pdf> (Última consulta 1 de mayo de 2014).
- Constitución Española. Arts. I-II, Título preliminar.
- Convergencia y Unió (2012). Programa electoral disponible en <http://www.ciu.cat/media/76990.pdf> (Última consulta 15 de abril de 2014).
- Cuvardic, Dorde (2001) “Los marcos interpretativos en la Ciencia social” en *Reflexiones*, vol. 80, nº 1.
- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, núm. 147, sesión 138, año 2013, X Legislatura, Congreso de los Diputados.
- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, núm. 192, sesión 180, año 2014, X Legislatura, Congreso de los Diputados.
- Die Presse (2014). Editorial disponible en <http://diepresse.com/home/meinung/kommentare/4591677/Warum-versucht-es-Madrid-nicht-mit-Argunten> (Última consulta 30 de enero de 2015).
- El Confidencial (2013) “Artur Mas aprovecha Sant Jordi para reivindicar su proceso independentista” disponible en <http://www.elconfidencial.com/espana/2013/04/23/artur-mas-aprovecha-sant-jordi-para-reivindicar-su-proceso-independentista-119470> (Última consulta 27 de enero de 2015).
- El Confidencial (2014) “Guanyem, marca catalana de Podemos, pone en jaque la ruta secesionista de ERC” disponible en http://www.elconfidencial.com/espana/2014-08-04/guanyem-marca-catalana-de-podemos-pone-en-jaque-la-ruta-secesionista-de-erc_171497/ (Última consulta 26 de enero de 2015).
- El Mundo (2014a) “Rajoy debe fijar posición y explorar ya una solución política en Cataluña” disponible en <http://www.elmundo.es/opinion/2014/11/10/546125caca474179248b456e.html> (Última consulta 2 de enero de 2015).
- El Mundo (2014b). “Unió asegura que sigue sin definirse sobre la consulta pese a las presiones de CDC” disponible en <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/01/04/52c864d8268e3e020b8b457a.html> (Última consulta 29 de enero de 2015).

- El País (2012). “Mas asume como objetivo político la independencia de Cataluña” disponible en http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/03/24/catalunya/1332591782_673718.html (Última consulta 9 de mayo de 2014).
- El País (2014): “Bruselas insiste en que una Cataluña independiente quedaría fuera de la UE” disponible en http://politica.elpais.com/politica/2014/04/15/actualidad/1397565276_232144.html (Última consulta 14 de mayo de 2014).
- El País (2015) “¿Cuál es el plan?” disponible en http://elpais.com/elpais/2015/01/16/opinion/1421438999_464761.html (Última consulta 30 de enero de 2015).
- El Periódico de Cataluña (2014) “Mas: la épica y el funambulismo” disponible en <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/mas-epica-funambulismo-3731618> (Última consulta 2 de febrero de 2015).
- Esquerra Republicana de Catalunya (2012). Programa electoral disponible en http://www.esquerra.cat/partit/programes/c2012_programa.pdf (Última consulta 27 de enero de 2015).
- Europa Press (2014) “Díaz apela al nacionalismo catalán moderado, que estará a la "altura" del momento histórico que vivimos” disponible en <http://www.europapress.es/andalucia/sevilla-00357/noticia-diaz-apela-nacionalismo-catalan-moderado-estara-altura-momento-historico-vivimos-20140108112004.html> (última consulta 29 de enero de 2015).
- Federalistas d' Esquerres (2012) “Llamamiento a la Catalunya federalista y de izquierdas” disponible en http://federalistesdesquerres.org/wp-content/uploads/2014/05/llamamiento_cataluna.pdf (Última consulta 9 de junio de 2015).
- Goffman, Erving (2006) *Frame Analysis: los marcos de la experiencia*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Grupo de Reflexión para la Autonomía (2013) “Manifiesto por el No-Sí” disponible en http://www.grupreflexioautonomia.org/assets/articles/nosi/nosi_es_booklet.pdf (Última consulta 27 de enero de 2015).
- Hemilse, Mariela (2013) “Principales críticas conceptuales al *frame analysis*. Del *frame* al *framing*” en Pilquen, vol. 16, nº 2, pp. 1-14.
- Higueruela, Feito (2014) “Razones y sinrazones económicas del independentismo catalán” disponible en http://panelcivico.es/images/archivos/razones_y_sinrazones_economicas_del_independentismo_catalan.pdf (Última consulta 8 de junio de 2015).
- Iniciativa per Catalunya (2012). Programa electoral disponible en <http://www.iniciativa.cat/icv/documents/5105> (Última consulta 26 de abril de 2014).
- La Vanguardia (2009). “La dignidad de Catalunya” disponible en <http://www.lavanguardia.com/politica/20091126/53831123016/la-dignidad-de-catalunya.html> (Última consulta 2 de febrero de 2015).

- La Vanguardia (2012). “La Liga Norte apoya a Catalunya en su proceso de autodeterminación” disponible en <http://www.lavanguardia.com/internacional/20121003/54351575884/liga-norte-apoya-catalunya-proceso-autodeterminacion.html> (Última consulta 27 de enero de 2015).
- La Vanguardia (2013a). “Ban Ki-Moon insta a resolver las aspiraciones de los pueblos con el diálogo” disponible en <http://www.lavanguardia.com/politica/20130402/54370860691/ban-ki-moon-insta-resolver-aspiraciones-pueblos-dialogo.html> (Última consulta 7 de junio de 2015).
- La Vanguardia (2013b). “Duran vaticina que la relación con CDC "no será tan buena en el futuro" disponible en <http://www.lavanguardia.com/politica/20131017/54392090293/duran-vaticina-relacion-cdc-no-sera-tan-buena.html>, (Última consulta 29 de enero de 2015).
- La Vanguardia (2014): “Pablo Iglesias, en contra de la independencia de Catalunya” disponible en <http://www.lavanguardia.com/politica/20140605/54409646366/pablo-iglesias-independencia-catalunya.html> (Última consulta 26 de enero de 2015).
- Montagut, Marta (2012) “El *frame analysis* aplicado al medio radiofónico. El caso de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Cataluña” disponible en http://www.aeic2012tarragona.org/comunicacions_cd/ok/181.pdf (Última consulta 7 de junio de 2015).
- Partido Popular de Cataluña (2012). Programa electoral disponible en <http://www.ppcatalunya.com/programa2012/> (Última consulta 5 de mayo de 2014).
- Partido Socialista de Cataluña (2012). Programa electoral disponible en <http://www.socialistes.cat/es/programa-electoral> (Última consulta 2 de mayo de 2014).
- Pravda (2014) “Referendum is difficult to ignore” disponible en <http://www.eurotopics.net/en/home/presseschau/archiv/article/ARTICLE153435-Referendum-is-difficult-to-ignore> (Última consulta 2 de enero de 2015).
- Sociedad Catalana de Estudios Históricos (2014) “España contra Cataluña: una mirada histórica (1714-2014)” [Folleto].
- The Guardian (2014) “The Guardian view on Spain’s mishandling of the referendum movement in Catalonia” disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/nov/11/guardian-view-catalan-referendum-movement-spain-mishandling> (Última consulta 29 de enero de 2015).
- The New York Times (2014) “First the Scots, Now the Catalans” disponible en <http://www.nytimes.com/2014/10/14/opinion/first-the-scots-now-the-catalans.html> (Última consulta 29 de enero de 2015).

The White House (2013) “Our response to the people of Catalonia” disponible en <https://petitions.whitehouse.gov/response/our-response-people-catalonia> (Última consulta 4 de junio de 2015).

Unión, Progreso y Democracia (2012). Programa electoral disponible en <http://www.upyd.es/contenidos/ficheros/89408> (Última consulta 17 de abril de 2014).

Viñas, Verónica (2009) “Catástrofes y cambio de políticas públicas: “Prestige” seis años después. Un análisis de marcos interpretativos” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 127, pp. 121-153.

Watts, Ronald (2008) *Sistemas Federales Comparados*, Barcelona, Marcial Pons.